

EL "EGO" EN LA NARRATIVIDAD

Eric Fernandez HERNANDEZ
Universidad de La Habana

RÉSUMÉ: *Ce travail s'est proposé d'examiner, du point de vue de la sémiotique, le problème de l' 'ego' dans la narrative. Puisque du point de vue conceptuel on présuppose que la narration doit être considérée comme un objet produit par l'acte de l'énonciation, l'Auteur examine les relations qui s'établissent entre l'énonciateur et son énoncé, ainsi que les instances de l'énonciation.*

Mots-clé: Ego, Énoncé, Énonciation, Narrative, Sémiotique.

RESUMO: *Este trabalho se propôs a analisar semioticamente o problema do "ego" na narrativa. Uma vez que, do ponto de vista conceptual, a narração pressupõe que deve ser considerada como um objeto produzido pelo ato da enunciação, foram examinadas as relações entre o enunciador e seu enunciado, como também as instâncias de enunciação.*

Unitermos: Ego, Enunciado, Enunciação, Narrativa, Semiótica.

Uno de los aspectos mas discutidos y mas complejos en el análisis semiótico es sin lugar a dudas el problema del "ego". Su representación y su valor dependen en gran medida de la modalidad utilizada en la narración, y su forma de expresión se confunde con una serie de valores diatéticos que a veces está lejos de aquella que en realidad posee.

Este problema ya há sido estudiado pero los especialistas por partir de análisis diferentes indiscutiblemente dejan a su paso un gran grupo de experiencias pero no se llegan a poner de acuerdo. Uno de los trabajos mas importantes se encuentra en la obra de Joseph Courtés, "Analyse sémiotique du discours: de

l'énoncé à l'énonciation", donde realiza un análisis hacia el interior del enunciado, aspecto este que compartimos.

Ahora bien, del punto de vista conceptual la narración presupone un enunciado que a su vez debe ser considerado como el objeto producido por el acto de enunciación.

Si consideramos la enunciación como una instancia propiamente lingüística, y mas bien semiótica que es presupuesta por el enunciado y cuyos rasgos son reconocibles en los discursos examinados tenemos que coincidir con Genette que a diferencia de Benveniste no opone lo "narrado" al discurso sino distingue dos niveles diferentes, susceptibles de aparecer en un discurso dado:

el de lo narrado

el del discurso que corresponde a la manera de narrar lo "narrado"

Por lo que seria en el interior del enunciado, tomado como objeto de análisis, que distinguiremos lo "narrado" o mejor dicho, el "enunciado enunciado" y la forma de presentar este narrado, es decir, la "enunciación enunciada".

En la siguiente ilustración (J. Courtés, obra mencionada) vemos esquematizado este planteamiento.

Enunciación	enunciada
enunciado	enunciado enunciado

Y nos muestra esta distinción elemental entre los dos componentes del enunciado.

En este punto de análisis es necesario plantear que hay que establecer una diferencia entre los actantes de la narración y los actantes de la comunicación, ya que las instancias de análisis de estos dos niveles son diferentes. En nuestro criterio de análisis el discurso no es tan solo parte de la actividad humana sino es considerada como la mas importante ya que de una forma u otra permite la interacción del hombre con la sociedad

y la naturaleza, por lo que a partir de nuestro principio de actividad- proceso mediante el cual se establece una relación entre los actantes y la realidad extralingüística- la enunciación es un acto que pone en juego a un actante enunciador, que es el sujeto de hacer, un actante objeto que corresponde al enunciado y un actante enunciatario que es a quien se dirige el enunciado, es bueno aclarar que la presencia de estos es lógicamente presupuesta ya que en el marco del enunciado ellos no aparecen como tal. Esto es precisamente lo que hace romper con el esquema de los años 60, referente a la teoría de la comunicación, ya que la enunciación es un fenómeno complejo que no se reduce a una simple adquisición del saber sino a una manipulación sobre el saber. El objetivo de la enunciación es menos “hacer saber” que “hacer creer”.

En la teoría de la comunicación el receptor siempre es analizado en posición pasiva de simple sujeto de estado, sin embargo el manipulado es un sujeto de hacer, como el hacer creer (factivivo) es una acción.

Llegado a este momento de análisis no nos detendremos en análisis técnicos demasiado profundos y solo señalaremos la relación entre enunciador y su enunciado donde concebimos la instancia de la enunciación como el sincretismo de tres factores: yo- aquí- ahora, coincidiendo con lo establecido por J.Courtes (ob.cit.). Ahora el acto de la enunciación como tal consistirá en abandonar esta instancia fundadora de la enunciación y hacer surgir un enunciado cuya articulación tanto actancial, espacial, temporal, retenga en sí misma la estructura original.

Un aspecto que resulta primordial es definir la “modalidad” que en la problemática de la enunciación define la marca dada por el sujeto a su enunciado. Esta marca depende de la relación entre el enunciado y el mundo por intermedio del enunciado, esta relación la llamaremos “distancia” (ver D.Mainguenau), que será “máxima” si el sujeto considera su enunciado como parte integrante de un mundo diferente del de él, será “mínima” si asume totalmente el hecho del enunciado.

Nosotros consideramos básicamente tres tipos de modalidad que de acuerdo a nuestra descripción pueden ser utilizados en cualquier tipo de esquema narrativo, por lo que tendríamos:

Una visión de modalidad desde afuera cuando el enunciador establece una distancia máxima con su enunciado

Una visión de modalidad desde atrás cuando la distancia establecida esta muy cercana a la mínima de manera que él se hace representar ya que conoce todas las reacciones internas del participante

Una visión de modalidad interior donde la distancia es mínima y el enunciador asume totalmente el hecho.

En el acto de la enunciación la articulación actancial, espacial y temporal que hará surgir el enunciado ya fue esquematizada de la forma siguiente

yo articulación
actancial
no yo (= el, yo*)
enunciación

aquí
articulación espacial

no aquí (= otra parte)

enunciado ahora articulación temporal
no ahora (= entonces)

Para poder mostrar este análisis y clasificar las diferentes formas de manifestación del "ego" vamos a utilizar algunos textos que nos servirán de apoyo a nuestro análisis.

Texto 1

“En pijama, frente a la ventana abierta, los codos separados sobre la mesa de formica, escribo para lograr algo parecido al equilibrio. Pero también para ser publicado. Pues tengo necesidad de ser oído. Absolutamente.

Me he dado cuenta que los niños cuando van a llorar, buscan un auditorio. A los setenta y tres años, me les parezco en este aspecto. Quiero gritar ante testigos, romper mi pluma a fuerza de pasión, como se quiebra la voz.

Ayer tarde, la enfermera me dió una píldora que fingí tragar:

“Dormiras como un angel “, me dijo.

En este texto vemos durante todo el recorrido que el enunciador asume totalmente el hecho y se presenta como parte integrante y fundamental de su enunciado y estamos en presencia de una visión de modalidad interior y de un actante “yo”-coreferente con el “yo”-enunciador y que definiremos como un “Ego-natural”.

Texto 2

“Aquel día , Juan golpeó al contraamaestre.

A decir verdad, cuando el vió caer al quinquagenario, su cólera desapareció. Se inclinó para ayudarlo, aprovechando el mismo movimiento que le hizo llevar el cuerpo hacia adelante para dar el golpe.

Juan trabajaba en un torno que se desajustaba varias veces por hora. El joven tornero perdía muchas series y no lograba cumplir las normas. Para tratar de ganar 140 F por hora, continuaba trabajando en el horario de almuerzo. Se mataba para tratar de recuperar el tiempo perdido, pero el contraamaestre no dejaba pasar nada. Juan sentía su mirada constantemente en su nuca. No hacía más que un rato la correa del torno se había partido. La risa del contraamaestre siguió esto

como un eco: "Cuando no se sirve para nada, es mejor quedarse en casa de papá!

El puño de Juan se disparó solo.

En lo referente al análisis de este texto vemos que se muestra mas complejo ya que en la primera alinea la articulación actancial nos muestra en el enunciado un "no-yo"=el, ya que es una visión de modalidad desde afuera, provocada por la implatación de una distancia máxima con su enunciado, se sitúa, se plantea como testigo. No obstante, a partir de este momento es capaz de describir las emociones internas del participante del enunciado, se le percibe de manera omnipresente y omnisciente, por lo que la distancia entre el enunciador y esse mundo se hace casi mínima, y donde la articulación actancial hace que el "no yo"=el= yo*, por lo que tenemos que el "yo*"actua como un representante del enunciador y se define como un "Alter-ego".

Texto 3

Pedro decía que era mi amigo. Cómo trató a su amigo? Le robo a él todo cuanto tenía. El sufrió indeciblemente hasta que reaccionó, quizás no como debía. Y mató, y ahora está pagando ante la sociedad un crimen donde el verdadero criminal ya fue juzgado y condenado.

En este caso vemos que se desea establecer una distancia psicológica, marcada narrativamente por un "el" que no puede ser un "no yo" como en el caso del "Alter-ego", ya que en este caso existe una coreferencia entre "mi" de la primera frase, "su" de la Segunda frase y "el" de las frases que continúan, además no es un "Ego-natural" porque el autor en este caso se encuentra bajo la influencia de una presión psicológica, "experimentando" algo, por lo que definiremos este caso como un "Ego-experientivo".

Existen otras manifestaciones del "Ego" pero que no responden a cambios que se efectúan dentro del esquema narrativo sino que representan situaciones semánticas muy específicas y que están indisolublemente ligadas con el nivel LOCATIVO, (ver "modelo de actantes semánticos", Eric), y que son representaciones de la realidad extralingüística que se localizan en el microespacio del hombre, que designamos como "Ego-espacio" o "Ego-locativo" y que se define actancialmente como "Experientivo".

Ejemplos:

1. Tengo un libro (posesivo)
2. Siento una alegría (emotivo)
3. Lo sé (cognitivo)
4. Yo me asombro (pseudo-reflejo experientivo)

Es importante señalar el planteamiento de varios especialistas de prestigio y que en ocasiones no es bien interpretado en cuanto al hecho de que en materia de enunciación debemos hablar de enunciador y no de narrador y mucho menos de autor, ya que semióticamente hablando nuestro análisis se basa en un contexto textual y no en un contexto situacional, por lo que presupone un contenido semántico y establece una relación fiduciaria.

BIBLIOGRAFIA

- COURTES, J. *Introduction à la sémiotique narrative et discursive*. Ed. Hachette. Paris. 1976.
- _____, *Analyse sémiotique du discours: de l'énoncé à l'énonciation*. Ed. Hachette. Paris. 1991.
- FONTANILLE, J. *Les espaces subjectifs*. Ed. Hachette. Paris. 1989
- COQUET, J-C. *Le discours et son sujet*. Ed. Klincksieck. Paris. 1989.

GREIMAS, A. & LANDOWSKI, E. (otr.) *Introduction à l'analyse
du discours en sciences sociales*.Ed. Hachette. Paris. 1979
FERNANDEZ, E. Analisis sintactico semantico del reflexivo en
frances y español contemporáneos. *Tesis Doctorado* . Moscu.
1986.